

## DE LA CULTURA DEL EVENTO A LA CULTURA DE LA PARTICIPACIÓN

Son ampliamente conocidos los resultados de las pasadas elecciones municipales; la candidatura del PP, presidida por Roberto Díez González, alcanzó la mayoría absoluta. La ciudadanía ha concedido, pues, a los ganadores un amplio margen de confianza para que respondan del cumplimiento de los 110 puntos en que desglosaron su programa electoral.

Muchos puntos para ser repasados uno por uno en este editorial. Nosotros, como asociación cultural, nos fijamos ahora en los nueve apartados dedicados al fomento de la cultura y no nos parecen mal en general, por más que echemos de menos, como ya hemos dicho en alguna otra ocasión, la sana osadía de intentar organizar algún ciclo de actividades de primera categoría. Tenemos un castillo con espacios exteriores e interiores muy apropiados, una plaza del Coso que es un marco excepcional, interiores de templos atractivos... Con escenarios bastante menos vistosos, en otros lugares se han organizado festivales veraniegos de referencia.

Pero reconozcamos que en Peñafiel no escasean los eventos ni las actividades culturales: ciclos de conferencias, cursos de formación, clubes de lectura, conciertos, programas de teatro... Diríamos, eso sí, que ya toca ver los resultados de tanto afán instructivo en la formación de una ciudadanía que participe activamente y con exigencia en el desarrollo de una vida social digna y, más concretamente, en la colaboración y el control de la política municipal. Queremos que se nos entienda: del gobierno del pueblo han de responder los que han sido elegidos democráticamente para ello, pero con la realización de elecciones no deben darse por concluidas las tareas democráticas de la población. El nuevo equipo de gobierno debe crear marcos de participación en los que todos nos podamos sentir implicados, como los que se estructuran ya en muchos sitios y como los que se iniciaron en Peñafiel con las reuniones de la Agenda Urbana, cuyos resultados prácticos deben darse más a conocer. Se trata, en suma, de pasar de la cultura de la presencia a la cultura del análisis y la participación.

Un ejemplo claro de lo que queremos decir, entre otros que podríamos exponer, se nos ocurre al reflexionar sobre el punto 19 del programa propuesto por la candidatura del señor Roberto Díez González, allí donde habla de centralizar en el nuevo "edificio biblioteca" la "actividad cultural y social del municipio". ¿No hay una cierta contradicción entre ese objetivo y la pretensión de mejorar y embellecer el casco histórico de la Villa, según propósitos manifestados en el Norte de Castilla por el que seguirá siendo nuestro alcalde? Sí, es verdad que un ARU exitoso que mejore la habitabilidad de los edificios del centro de Peñafiel será un instrumento valioso e imprescindible de revitalización urbana; pero, mientras el ARU en sus diversas fases vaya dando los resultados esperados, ¿es adecuado centralizar "la actividad cultural y social del municipio en un punto alejado de la zona a revitalizar? Preguntas como estas nos hicimos en su momento en relación con este y otros asuntos; preguntas que quizás se debieron hacer a la población antes de tomar decisiones que implican transformaciones sustanciales del espacio público, redistribución de vectores de presencia cotidiana y también importantes aportaciones y redistribuciones de recursos.

Para mantener viva una determinada zona, es esencial que los servicios públicos se mantengan en ella, por ello nos alegramos el que se haya solucionado el servicio de cafetería del centro del Mirador, eso ayudará a lo que estamos indicando.

Permanente comunicación y conocimiento de los deseos de la mayoría de la población deberían acompañar la gestión de nuestro Ayuntamiento a lo largo de los cuatro próximos años.